

METRICOS ACCENTOS

AL SANTISSIMO ROSARIO

de la Aurora.

21385

EN dorada apacible, hermosa cuna
nace en fajas de luz bella la Aurora,
y al valiente destello de sus luces,
huye el tropel confuso de las sombras.

Vestido el Cielo de rafagas de Plata,
en su oriente, su dicha fiel blasona,
y aumentando, à su gala rosicleres,
và esmaltando los brillos, que atesora.

Llueve la Aurora candido rocío
en graciosa menuda, suave copia,
y sembrando en los campos finas perlas,
coge en ellos matizes, que les borda.

Saludanla con canticos las Aves,
y en Coros repartiendo armoniosas,
cada arrullo es un viva, que la aplaude,
cada trino es un Reyne Nuestra Aurora.

Afsi Maria sale en su Rosario,
siendo oriente su Templo en Zaragoza,
repartiendo en sus rayos, y en sus luces
fervor, que avive la aficion piadosa.

Es Zaragoza Cielo de Maria,
en que fixò su Trono esta Señora,
y quando Aurora en su Rosario asiste

es quando *toma Cuentas* de su gloria.

Esta Sacra Invencion Zaragozana,
con que à Maria la engrandece Aurora,
es cantar al Abyfmo fus exequias
trinando afsi la devocion fus honras.

Con Sagrado, zeloso amante anelo
el Pueblo repartido en varias Tropas
àzia el Templo camina, y en las calles
Procefsiones dispone en que fe forma.

Imagina à torrentes aguas vivas,
que àzia el Mar fe dirigen prefurofas,
fiendo el blando murmullo en que fe explican
apacible oftenfion de que fe azoran.

Afsi, pues, Zaragoza con Maria
(Mar de gracias, que inmenfas atefora)
àzia fu Templo *corre* en tanta gente,
que yà solo fe cree, *porque fe toca*.

El fufurro, que fe oye es, ola, paffo
fin que pueda esta voz eftar ociofa;
que como en cada paffo hay un devoto,
fi para el no fe empena, no fe logra.

Congregado el gentio allà en el Templo
una nube fe forma religiosa,
que, precursora amante de Maria,
el nacimiento aplaude de la Aurora.

De fu luz en dos lineas como *un rayo*
la Devocion fe alista fervorofa,

y al hermoso reflexo de Maria
se mira (siempre fiel) gallarda escolta.

Tal es la concurrencia en este culto,
que en procesion eterna casi toca,
y sin ponerse el juicio en Trinidades,
le parece infinita en sus Personas.

No acuden yà por cientos las Piedades
solo en miles se vè su tanto monta,
que esto de darle miles à Maria
lo cree su Patrimonio Zaragoza.

Cada qual en el acto à la Modestia
una estatua le erige en su Persona,
y es à Maria un Coro cada plaza,
en que solo se escucha su-ave gloria.

Adornanse las calles de el Rosario
con colgaduras varias, y devotas;
las gentes, que se assoman aplaudirlo,
le ofrecen, aun desnudas, en sus Ropas.

El que à Maria menos le consagra
es toda su cabeza, quando ansiosa
la devocion (privada de seguirla)
quanto *alcanza* le rinde en lo que assoma.

Asi vestido el Cielo de este Pueblo
à su Reyna corteja, como Aurora,
y cada vez, que gira en este obsequio
una *buelta* le ofrece à su Corona.

El buen orden, el modo, y compostura,
que

que al confuso tropel dà mejor norma,
convençe, fer tan grave en los que rigen,
que aun para darle tienen, el que logra.

Decir la melodía, con que acordes
la saludan los Coros, que se forman,
solo puede quien sepa, *en tanto punto*
entender los primores de su solfa.

Declarar la ternura, en que se explica
tanto fiel, que en su pecho la acalora,
dice, que el Alma para dàr exemplo,
toda en cada suspiro se hace bocas.

Ponderar finalmente en este culto
la Religiosidad, con que se nota,
podrà solo quien diga, que à Maria
lo tributa el amor de Zaragoza.

Solo en un Estandarte và su Imagen
presidiendo à la vista como Aurora,
y son alli sus Tronos invisibles,
tantos, quantos los pechos, que la adoran.

Ea, fieles, à *cuentas* con Maria
dadle en diezès la *suma* de sus glorias,
y hallarèis, que alcanzados sus favores,
obligada se os queda esta Señora.

Y tu, ò Pueblo dichoso, continúa
en obsequiar à tan Sagrada Aurora,
que si buscas su luz, con pio afecto,
veràs por ella à Dios allà en su Gloria.